

21.08.2015

Paralelo colectivo

¿Existe una escala predeterminada para cada espacio de encuentro dentro de los programas urbano/arquitectónicos? Rápidamente respondería que no, que depende del contexto, de cada caso en particular. Sin embargo debería aplicarse cierto criterio analítico (aunque no hegemónico) a la hora de definir la escala de ciertos espacios: solemos recurrir a repetidos vicios proyectuales típicos de nuestra formación académica como arquitectos que el uso espontáneo y cotidiano de la ciudad y la arquitectura demuelen sistemáticamente.

El espacio público o de uso y encuentro colectivo es posible definirlo en diferentes fragmentos en el marco histórico.

Se podría comenzar mencionando la monumentalidad de los espacios cívico/religiosos de las comunidades americanas pre

hispánicas, de las plazas secas bien definidas de las ciudades medievales enmarcadas por las fachadas telón y luego traducidas en América como Plaza Mayor o Plaza de Armas.

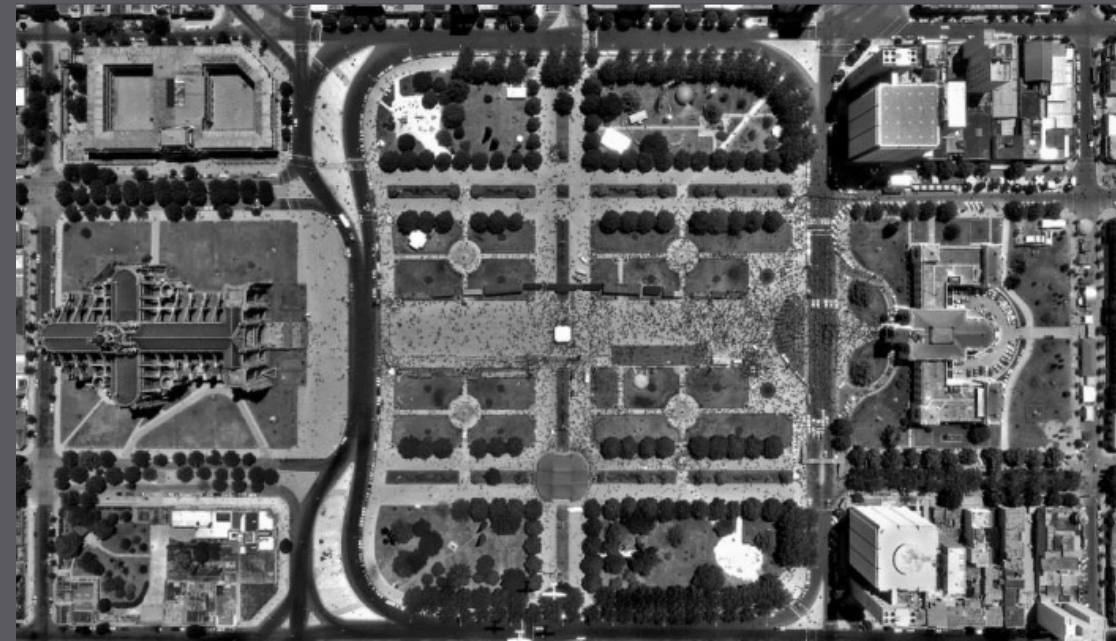
En estos casos siempre estamos hablando de definiciones en el marco urbano, pero no del arquitectónico, aunque podemos definirlo todo en esos términos.

En la modernidad — no es revolucionario decirlo — se consigue un paso trascendental en este sentido, donde se comienza a comprender el espacio como una unidad, donde la arquitectura ya no era un objeto y la ciudad solo una traza, sino que el espacio intersticial entre ambas iba a definir un campo de múltiples situaciones de encuentro de una sociedad en búsqueda del hombre nuevo.

La degeneración capitalista de las

ESCALAS DE ASOCIACIÓN

RODRIGO BALLINA BENITES



Anotaciones sobre el espacio público, los espacios intermedios, los espacios de asociación...

ideas, en el marco de un sistema donde pensar moderno era peligroso, fue consolidando al Movimiento Moderno como un estilo más dentro de la formación, y así con ello el nacimiento de algunos vicios proyectuales faltos de argumentación. Vicisitudes de la planta libre me gusta llamar a uno de los que considero más peligrosos a la hora de consolidarse en obras construidas o teóricas, los pilotis del corbu, en su contexto histórico, era revolucionario, no solo desde la comprensión sistemática/conceptual de la arquitectura, sino que ponía al nivel cero como nuevo tema. Allí podía ocurrir el encuentro masivo vecinal como espacio intermedio antes de tomar contacto con la vivienda privada en altura, o la consolidación de planta baja como plaza, necesaria en contextos

particulares. Pero así también fue un concepto repetido sin pensar que consolidó espacios muertos y degradados por aquí y por allá. Pero principalmente en el ámbito académico es uno de los clichés más utilizados para justificar acciones proyectuales sin la necesidad de la justificación teórica textual siempre difícil de compactar en conjunto con las respuestas del proyecto. Pero como marcaba Jacques Derrida 'todo ocurre dentro del texto', o como contaba Oscar Niemeyer, toda idea gráfica que produzca y no pueda justificar con el texto expone alguna problemática evidente. Las ideas del TEAM X, vienen a clarificar parcialmente esta cuestión de las escalas de los espacios de encuentro y desarrollan la teoría del

mat-building, donde se consolida y reafirma el concepto del no objeto y así una arquitectura neutra y con menos lugar a los caprichos personales, donde los proyectos en tramas de llenos y vacíos iban generando plantas altamente densas en mixtura de actividades, espacios públicos, semi públicos y privados, donde una clara modulación permitía el manejo eventual del tamaño de cada espacio de forma que todo se podía moldear según el caso. Sin embargo no termina de cerrar del todo la problemática que planteo, ya que el nivel cero sigue en una meseta estática.

El pensamiento arquitectónico contemporáneo expone varias conceptualizaciones que considero altamente interesantes en el campo teórico.

Los estudios de Koolhaas en "Delirio de Nueva York" abren una



nueva puerta a la experimentación proyectual dentro del marco de la nueva ciudad, donde es posible traspasar la realidad de la multiplicidad programática metropolitana al desarrollo de un espacio público.

Casi de manera simultánea el proyecto de Bernard Tshumi para el Parque de la Villete en París y su consiguiente desarrollo parcial junto al arquitecto Peter Eisenman y el filósofo Jacques Derrida rompen con una gran cantidad de preconceptos a la hora de la creación y la proyectualidad acudiendo a los conceptos de deconstrucción – interesante relación disciplinar con la filosofía posible de seguir desarrollando – y se consigue una mayor claridad en el desarrollo de diferentes respuestas a diferentes espacios de encuentro y asociación, con cierta dinámica que aporta la

filosofía deconstructivista al proyecto, ahora entendido y desglosado en sus diferentes capas, pero que trabajan y conviven en la simultaneidad.

Un poco más cerca en el tiempo los conceptos plasmados en Yokohama, vuelven a poner sobre la mesa la discusión que planteo sobre la concepción del nivel cero, ahora sí consolidándose como un elemento netamente dinámico, donde la mixtura, multiplicidad y complejidad compositiva y espacial van dando respuesta a las diferentes escalas de asociación. Aunque estos conceptos son discutiblemente trasladados a diferentes proyectos, donde las técnicas proyectuales con software comienzan a separar a la arquitectura del hombre.

Pero hay un evidente amesetamiento en el contexto actual del desarrollo en el



Paralelo colectivo

pensamiento arquitectónico académico, teórico y práctico que inhibe nuevas posturas y concepciones innovadoras de los temas citados, y se dejaron adentro de algún cajón las discusiones sobre una nueva dimensión del espacio público. Los espacios de asociación seguirán siendo una manera modesta desde nuestra disciplina, de luchar contra la formación y consolidación de una sociedad individualista dentro del marco de un sistema capitalista salvaje aún vigente.

‘De las dos creaciones helenísticas, la ciudad y la estatua, aún es la ciudad la más bella. Tiene además de la línea, el movimiento. Es a un tiempo estatua y tragedia, tragedia en el más elevado sentido de la palabra, espectáculo de un movimiento inserto en la libertad’
Eugeni d’Ors

